



un piso
AVENTURERO

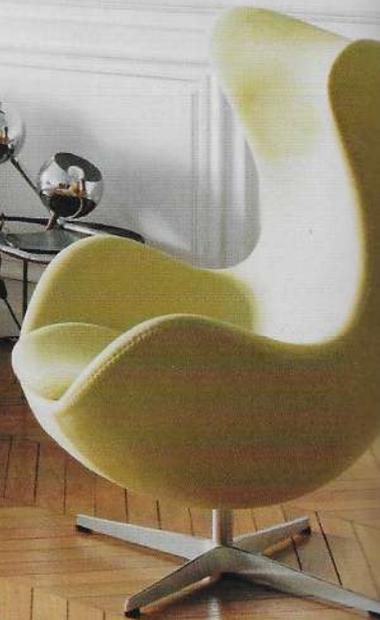
Esta vivienda parisina cuenta, a través de sus muebles, colecciones y arte, preciosas historias y experiencias, las de su dinámica propietaria, la periodista Alexandra Senes, creadora también de la singular marca de moda Kilometre Paris.

Realización: **B. Aparicio**. Texto: **G. Marcos**. Fotos: **M. Garriga**



MEZCLA ATREVIDA

Las paredes y techos con molduras decorativas de hace más de un siglo se visten de un blanco impoluto para destacar una personalísima lista de mobiliario. El salón está presidido por una chimenea Napoleón III con embocadura de madera. Sobre ella, la colección de globos terráneos incluye piezas desde el s.XVIII hasta nuestros días. A su derecha, mesitas de latón compradas en Líbano.



POSTALES DEL S.XX

Una sugerente vista del hall, con numerosos percheros muy coloristas de los años cincuenta y sesenta, comprados en brocantes y mercadillos. Junto al vano, una lámpara belga, muy popera, se suma a la alegría cromática.

En la otra página, una impactante luminaria italiana de techo de los 50 ilumina el salón. En la pared se han situado dos obras de arte contrapuestas: una pintura abstracta del artista norteamericano JonOne y el retrato decimonónico del bisabuelo del dueño. La butaca es la célebre Egg, de Arne Jacobsen, que edita la firma Fritz Hansen.



Esta pieza modular de Ikea con cojines de Kilometre Paris, se acompaña de una composición de mesitas hexagonales, diseño de Gio Ponti en los 50. Enfrente, un banco antiguo con colchoneta –recuerda al sistema modular 514 *Refolo*, de Charlotte Perriand– aparece escoltado por las lámparas *Tahiti*, de Sottsass para Memphis, y el modelo *Nesso*, en blanco, de Artemide. El altavoz de madera *Westminster* es de la marca Tannoy.



ideas del proyecto

Colecciones con sentimiento. Los dueños recopilan en sus viajes maravillosas piezas que dan carácter y cuentan bonitas historias. Nos quedamos con los globos terráqueos –hoy sobre la chimenea, esperando una habitación solo para ellos– y los percheros del siglo XX, entre los que se encuentra el modelo *Hang it all*, de los Eames, que edita Vitra.

El color importa. Se han buscado algunas notas cromáticas fuertes en almohadones, tapicerías, lámparas y obras de arte para romper el dominio del blanco y crear efectos sorpresa.



**RINCONES
PRIVILEGIADOS**

La propietaria, Alexandra Senes, posa en su rincón de trabajo con la divertida silla *Tv Chair*, de Marc Newson para Moroso, frente a una chimenea francesa de piedra. Lleva una túnica bordada a mano de su firma *Kilometre Paris* inspirada en una aldea de Pakistán. El maniquí muestra otro diseño bordados que evocan un poblado de Namibia. En la otra página, vista del jardín zen y la fachada de la vivienda, con más de cien años de historia.









TOQUES LIMÓN

En el comedor destacan las sillas, que fueron diseñadas para la compañía aérea Panam: unas lucen la tapicería de cuero marrón original y otras, una nueva en un tono amarillo que se alía con la luz natural. Flanqueando la puerta de acceso al jardín, dos candelabros de iglesia encontrados en la feria de antigüedades de Chatou, al norte de París. En el techo, globos de cristal de la República Checa convertidos en una singular lámpara.



GRANDES CENAS

A Alexandra Senes le gusta denominar a este espacio *Lépicerie*: «Odio la idea de una habitación para comer, prefiero la generosidad de una tienda de comestibles, donde siempre hay cantidad de comida y se recibe a mucha gente». Por eso, adquirió una antigua mesa extensible de los 50, obra de los diseñadores Guillaume & Chambon, que puede alcanzar hasta 4 m de largo. En la página siguiente, la cocina, con mobiliario de corte industrial. El cubo de basura ha sido tuneado por su hermano Douglás.



EL ESPACIO ESTÁ PENSADO PARA UNA
EXCELENTE COCINERA QUE DISFRUTA
DE LAS REUNIONES EN CASA



e

l polifacético mundo de Alexandra Senes, periodista especializada en moda y viajera incansable, se ha proyectado de una forma muy natural en cada detalle y en todas las estancias que conforman su vivienda en la capital francesa, un piso bajo con jardín, y más de 150 años de antigüedad, que ha renacido gracias a la fuerza vitamínica que le han brindado Alexandra y su novio, Bertrand.

Su localización resultó un flechazo, «pero el potencial de los acabados y molduras decorativas se había devaluado con pinturas nada acertadas –recuerda con horror el color rosa salmón del salón– y unas horribles moquetas y alfombras que ocultaban un parqué estupendo, y que eliminamos», nos explica. El blanco se apoderó de techos y paredes, lo que realzó su ornamentación decimonónica, potenció la luz natural y dio lugar a un estuche perfecto para enmarcar la ecléctica lista de muebles que la periodista ha ido recopilando en las visitas a mercados de pulgas y brocantes de toda Francia y Bélgica, y en sus frecuentes viajes.

La pasión por conocer nuevas culturas llevó precisamente a Alexandra Senes a crear Kilometre Paris, su gran éxito profesional y algo más que una marca de moda. Y es que las túnicas y prendas de vestir que diseña llevan bordados –hechos a mano por mujeres de India y México– con un espíritu diferente, pues reproducen innumerables lugares del mundo. Una emoción que refleja también en la alegría que transmite su casa. ♦



CERO PRETENSIONES

Sin detalles ornamentales, pero con un diseño limpio y cuidado que hace de este baño un espacio muy femenino. Además, aquí nunca faltan flores frescas y blancas para recibir el día. En la otra página, el dormitorio principal, con librerías empotradas que incluyen maleteros altos, y un precioso *trumeau* original coronando la cama. Sobre esta, la colcha de cachemir tejido en Nepal es un diseño de Kilometre Paris con las coordenadas GPS de la casa bordadas.



"THE -
32' 51.68" N 70

8° 52' 44.666" E 2° 18' 15.51"